

COYUNTURA ECONÓMICA 2021

UN PAÍS ESTANCADO



ÍNDICE

1. Contexto (p. 4)
2. Evolución económica en el mes (p. 5)
3. Perspectivas económicas (p. 6)
4. Anexo de hechos relevantes (p. 12)
5. Paro registrado (p.17)
6. Contratos (p. 20)
7. Afiliación a la Seguridad Social (p. 21)
8. Empresas en el sistema de la Seguridad Social (p. 22)
9. ERTE (p. 23)
10. Conclusiones (p. 25)

1. CONTEXTO

Durante el mes de abril, los datos publicados siguen sin permitir observar una tendencia clara de recuperación, pues son inciertos y mantienen un sesgo negativo en muchos casos.

No obstante, el dato de la Contabilidad Nacional Trimestral ha reflejado una nueva contracción de la economía española en el primer trimestre de 2021, tras la rebaja en el dato del cuarto trimestre de 2020.

Hay que recordar que tanto las previsiones de la Comisión Europea como las del FMI siguen estando muy por debajo de las del Gobierno, que estima un crecimiento del 7% para 2021, que eleva hasta 9,8% al computar los efectos impulsados por los fondos europeos. Por tanto, sigue siendo endeble la recuperación de la economía nacional, basada en unos números excesivamente optimistas por parte del Ejecutivo. La vicepresidenta económica ha manifestado, por primera vez, que podrían revisarse a la baja.

Las restricciones se mantienen en su mayor parte, pese a la flexibilización de algunas de ellas, pero siguen siendo muy duras para la economía, pese a que deberían ir desapareciendo al ir mejorando la situación.

Pese a que la incidencia y la mortalidad son menores que en otras fases de la pandemia, al no eliminarse dichas restricciones y al constatar que el ritmo de vacunación es lento, se han generado unas expectativas malas.

Eso provoca que la economía se mantenga en un nivel excesivamente bajo, sin fuerza y con un elevado grado de incertidumbre.

El Gobierno de la nación sigue sin rumbo, hecho que genera incertidumbre. Si en marzo de 2020 anunció los préstamos ICO, que no tuvieron la potencia que debían, ahora anuncia fondos por importe de 11.000 millones de euros, dejando al margen a muchos sectores



a los que obligó a cerrar, que han tenido que ampliar ante la ausencia de muchos sectores fuertemente afectados.

En los mercados se mantiene una importante liquidez, pero sin canalizarla completamente hacia la economía productiva por ausencia de demanda solvente de crédito, de seguridad y de proyectos.

De esa forma, el contexto se mantiene muy difícil, al igual que en el mes previo, con un año 2021 que puede mostrar en toda su crudeza el efecto económico de la pandemia.



2. EVOLUCIÓN ECONÓMICA EN EL MES

La evolución de los principales datos conocidos en el mes es la siguiente¹:

- El número de empresas crece un 3,1% interanual (febrero).
- El Índice de Producción Industrial (IPI) cae un 3,4% interanual (febrero).
- El IPC se mantiene en un crecimiento interanual del 0,9% (marzo).
- Las pernoctaciones caen un 57,9% interanual (marzo).
- El número de hipotecas sobre viviendas cae un 13,8% interanual (febrero).
- El índice de comercio al por menor sube un 18,1% interanual (marzo).
- Y el dato en términos interanuales se

remonta, en negativo, también a los peores momentos de la anterior crisis. De esa manera, los afiliados en tasa interanual caen en 85.858 personas, que es el peor dato interanual de un mes de marzo desde 2013.

- La tasa de paro en España se sitúa en el 15,98% de la población activa (ITR-2021).
- El paro baja, en términos mensuales, en 39.012 personas. Sin embargo, en términos desestacionalizados sube en 52.469 personas, al eliminar los efectos estacionales (abril).
- La afiliación a la Seguridad Social sube en abril en términos mensuales en 134.396 personas (abril).
- El PIB desciende un 0,5% intertrimestral en el ITR-2021 (ITR-2021).

¹ Entre paréntesis, el período al que se refiere el dato publicado en abril, salvo paro registrado y afiliación a la Seguridad Social, que son datos de abril publicados en mayo.

3. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

En el contexto económico nacional e internacional, no podemos decir que se muestre un horizonte nítido, lleno de certidumbre, porque, por un lado, contamos con indicadores que evolucionan de diferente manera, contradictoriamente, que no permiten trazar un perfil claro sobre la evolución económica.

Adicionalmente, hay un conjunto amplio de variables, como las consecuencias del Brexit con la relación formal y efectiva que finalmente quede y se ejecute -que todavía sigue negociándose, con algunas fricciones entre la Unión Europea y el Reino Unido que no ayudan a conformar un horizonte más despejado-; el impacto de la nueva política económica de Estados Unidos, donde el presidente Biden ya ha iniciado el camino de una política fiscal expansiva por el lado del incremento del gasto y contractiva con la subida anunciada de impuestos a las compañías, al tiempo que, pese a la reversión en la aplicación de algunos aranceles de la administración Trump, no sabemos hasta qué punto mantendrá una política proteccionista, como la de la administración anterior; la distribución de la vacuna y la inmunización de la población que permita recuperar la normalidad absoluta, sin adjetivos, en el día a día, cosa que lleva, ahora mismo, un retraso importante en la Unión Europea, que está fracasando en su labor de coordinación, mientras que otros países, como muchos de los asiáticos, y, sobre todo, Israel, Reino Unido y Estados Unidos han demostrado una mayor diligencia y eficiencia en la compra y distribución de la vacuna y en la propia vacunación; y la reacción de la sociedad una vez se minimice el riesgo de las consecuencias de los contagios, pues habrá que ver si el pánico de todos estos meses -más de un año ya- no mantiene algún tipo de recuerdo en el ánimo de los ciudadanos en el futuro de cara a su comportamiento.

Junto a ello, veremos si se consolidan o no algunos cambios en las relaciones laborales que



podrían consolidarse, como una menor interacción presencial, con la derivada económica que puede tener.

Todo ese conjunto de datos dibuja un escenario económico internacional (y, por su impacto en cada economía, también nacional) muy incierto y preocupante. Podemos estar en los umbrales de una recuperación sólida o, simplemente, en una tibia corrección que nos deje una década de estancamiento, más en el caso de unos países que en el de otros.

En este sentido, la fuerte caída del PIB y una recuperación más tenue nos lleva a que los niveles previos a la crisis tardarán en recuperarse, aunque el comportamiento será divergente.



De esa manera, según BBVA Research, la economía global crecerá un 6% en 2021 y un 4,8% en 2022. Por su parte, Estados Unidos contará con una recuperación más rápida de lo esperado, después de caer un 3,5% en 2020, creciendo también más en 2021, un 6,2% frente al 3,8% previsto anteriormente, debido a una recuperación más fuerte en el primer semestre.

Sin embargo, siendo una de las economías occidentales que mejor comportamiento habrá tenido en esta crisis, no recuperará los niveles precrisis hasta 2022, donde crecerá por encima del 5% (un 5,1%).

Lo mismo sucederá con la eurozona, donde hubo una menor caída que la prevista anterior-

mente, con un descenso del PIB en 2020 del 6,8%, pero que se atascará en la recuperación, ya que el BBVA estima un menor crecimiento de la economía en 2021 que en su anterior previsión, cifrándola en el 4,5% frente al 5,2% previo, estimando un 4,9% para 2022.

China, por su parte, creció positivamente en 2020, un 2,3%, para crecer en el entorno de un 7,5% en 2021 y un 5,5% en 2022, debido a que la enfermedad apareció antes allí y a que en los países orientales han tenido una segunda ola muy tenue o ha sido inexistente.

¿Y España? Nuestro país parte de una posición mucho más frágil, ya que la dureza de las medidas aplicadas ha sido extrema, sin que con ello se haya conseguido mejorar en los datos sanitarios respecto a otros países que han sabido mantenerse en mejor nivel tanto en el plano económico como en el sanitario. A la espera de que la vacunación trace un escenario general mejor y más tranquilizador -las dudas sembradas sobre las vacunas, en contra de las recomendaciones de la Agencia Europea del Medicamento (EMA) no ayudan-, la situación económica ya es dramática: casi un millón de personas ha perdido su empleo en el sector privado en el último año, 650.000 sigues en un ERTE sin saber si no acabarán en el paro, y por lo menos otro millón ve peligrar su puesto de trabajo a causa de la inseguridad y nuevas y cambiantes restricciones que habrán llevado a la quiebra a muchas pequeñas empresas que reabrieron. BBVA ve un escenario en el que podría aprovecharse la combinación del ahorro generado por no poder consumir (40.000 millones), el ahorro adicional por precaución (20.000 millones), el cambio en la política fiscal estadounidense -contribución positiva en la economía española vía exportaciones- y el impacto de ejecución de fondos europeos (entre 10.000 y 15.000 millones).

No obstante, los riesgos a la baja son importantes y la situación actual es mala. No hay más que pasearse por las distintas ciudades españolas y ver la lista interminable de comercios cerrados o en proceso de cierre. En Madrid es terrible ese espectáculo, además, no sólo en zonas con menos



empuje comercial, sino en las de mayor tránsito también. Si eso sucede en esos lugares, qué no pasará en otros puntos de la ciudad o del resto de España cuya localización sea menos comercial o con una menor capacidad económica. Las colas del hambre que, desgraciadamente, han vuelto a España, son cada vez más numerosas en los comedores religiosos y comedores sociales que hay. Adicionalmente, en cualquier lugar se percibe que la mendicidad ha aumentado, con la desesperación pintada en el rostro de las personas que se han visto obligadas a solicitar la ayuda del resto de ciudadanos.

Esta situación económica de ruina inducida en este extremo tan intenso, llena de angustia a cientos de miles de personas, afectando también directamente a la salud, de manera que puede que el número de muertes por enfermedades circulatorias, como infartos o derrames cerebrales -de los que, por cierto, fallecen, según datos del INE, alrededor de 120.000 personas cada año-, suicidios o enfermedades derivadas de depresiones, aumente. Ojalá no sea así, pero es una posibilidad que cada vez, desgraciadamente, cobra una mayor probabilidad. De esta manera, la economía española puede crecer un 5,5% en 2021 y un 7% en 2022; todo dependerá del grado en el que se confirmen las expectativas positivas y negativas anteriormente citadas.

Ante esto, el mayor problema que tiene la economía española no es otro que la ausencia de medidas estructurales, elemento que hay que solucionar cuanto antes. Con ser importante la caída económica de 2020, lo más grave, siéndolo, no es eso, sino la capacidad, como decimos, de recuperación de la economía española. Dicha recuperación, partiendo de los factores antes mencionados, depende de un componente interno, otro externo y otro sanitario.

Desde el punto de vista interno, esa recuperación será tanto más rápida y fuerte como haya sido capaz de resistir nuestro tejido productivo y como libre de obstáculos se encuentre el camino económico en España. Como hemos mencionado anteriormente, la dureza de las restricciones ha empezado a socavar profundamente la estructura productiva nacional, a lo que se une la política económica que aplicarán los Presupuestos Generales del Estado (PGE), en el que se insiste en una política fiscal contractiva por la vía del incremento de impuestos. La vicepresidenta económica, en línea con lo señalado por la OCDE, considera que no es momento de acometer un incremento tributario, pero la ministra de Hacienda y otros miembros del Ejecutivo -entre ellos, el propio presidente del Gobierno, según se desprende de sus declaraciones- sí apoyan la subida de impuestos, que, a día de hoy, aparece en los PGE y, además,

planea un nuevo incremento a partir de la conformación del grupo de expertos para la revisión del sistema tributario y del Sistema de Financiación Autonómica (SFA).

Otro importante problema que tiene nuestra economía parte también de la política económica actual, basada en un incremento del gasto de más del 50% (25% si se eliminan los fondos europeos del cálculo, que serán cubiertos con ingresos procedentes de la UE), pero, en cualquier caso, un incremento excesivamente alto y donde los ingresos han quedado desfasados, al revisar el propio Gobierno sus previsiones de crecimiento, que siguen siendo más altas que las que han previsto la mayor parte de los analistas.

Todo ello, no contribuirá a mejorar el peso de la deuda, ya situada en niveles del 120% del PIB, sin que se vislumbre una futura reducción de la misma, pues la política económica del Gobierno, de elevado gasto, lo impide, con los desequilibrios estructurales que ello supone y que pueden tener graves consecuencias en el medio y largo plazo para la economía española.

Paralelamente, durante estos meses se ha perdido un tiempo precioso para realizar reformas estructurales en lugar de quedarse en la superficie de los acuerdos adoptados. Esa falta de capacidad estructural de la economía, que ha perdido una gran parte, hará que el efecto multiplicador de los fondos europeos no sea tan fuerte como el calculado por el Gobierno, que dobla el estimado por la mayoría de instituciones, como BBVA Research o el Banco de España. Nada sería más deseable que esos fondos fuesen inversión productiva y se empleen bien, pero su forma de atribuirlos no está clara y queda en manos del Gobierno. Si los gestionan mal, habremos perdido una gran oportunidad. España no puede fracasar en la gestión de los fondos, porque si lo hace habrá perdido la oportunidad de recobrase rápidamente y con vigor.

Adicionalmente, y fruto de la intensa destrucción del tejido empresarial y del empleo habida este año, habrá un núcleo importante de población, aquella ligada al sector hostelero, turístico,

de ocio y, en cierto modo, también comercial y de transporte, que se habrá empobrecido, perdiendo capacidad de consumo y ahorro, con lo que dificultará la inversión de nuevos proyectos empresariales.

Junto a ello, influirá también mucho la manera en que la población reaccione tras la superación de la pandemia. Es cierto que macroeconómicamente hay liquidez -sostenida por el Banco Central Europeo- esperando oportunidades. También lo es que hay un ánimo por recuperar la vida anterior al virus, pero el miedo instalado tras el caos e incertidumbre en la gestión de la pandemia puede hacer retraer el consumo y retrasar la recuperación de las ramas de actividad más sociales, entre ellas, la hostelería y el turismo. La forma en la que vayan a volver a confiar en nuestro país los turistas extranjeros es clave para saber cómo vamos a recuperarnos. Adicionalmente, habrá que ver cómo se comporta el turismo de negocios, pues las nuevas formas de comunicación pueden suponer un quebranto importante para nuestro país.

Desde el punto de vista externo, contamos con los riesgos antes mencionados: las relaciones comerciales tras el Brexit, inciertas, así como la nueva política de Estados Unidos, que habrá que ver hacia dónde evoluciona para saber cómo puede cambiar el panorama internacional. Si a ello le



añadimos la evolución, junto con la evolución del precio del crudo y el desarrollo de nuevas formas comerciales y de servicios serán las que marquen el entorno de la recuperación. Por su parte, el BCE no puede hacer mucho más de lo que está haciendo, sabiendo que, en algún momento y con prudencia -nunca parece que antes de 2022- tendrá que pensar en volver a una política monetaria ortodoxa de tipos positivos -entonces, el riesgo será el incremento de coste de la refinanciación de la deuda; por eso, es esencial ir reduciéndola antes de que llegue ese momento-.

Y desde el punto de vista sanitario, la efectividad de la vacuna y la rapidez en lograr una vacunación mayoritaria, que no se está logrando en Europa, que permita contar con una población inmunizada y evitar futuros rebrotes de la enfermedad que paralicen la actividad, también marcará el devenir de la recuperación, tanto a nivel nacional como internacional. Es esperable que se acelere la oferta de unidades de vacunas y, con ello, pueda aumentar la velocidad de vacunación, pero de cuándo se produzca este incremento dependerá, en gran medida, una mayor o menor recuperación, así como la solidez de la misma.

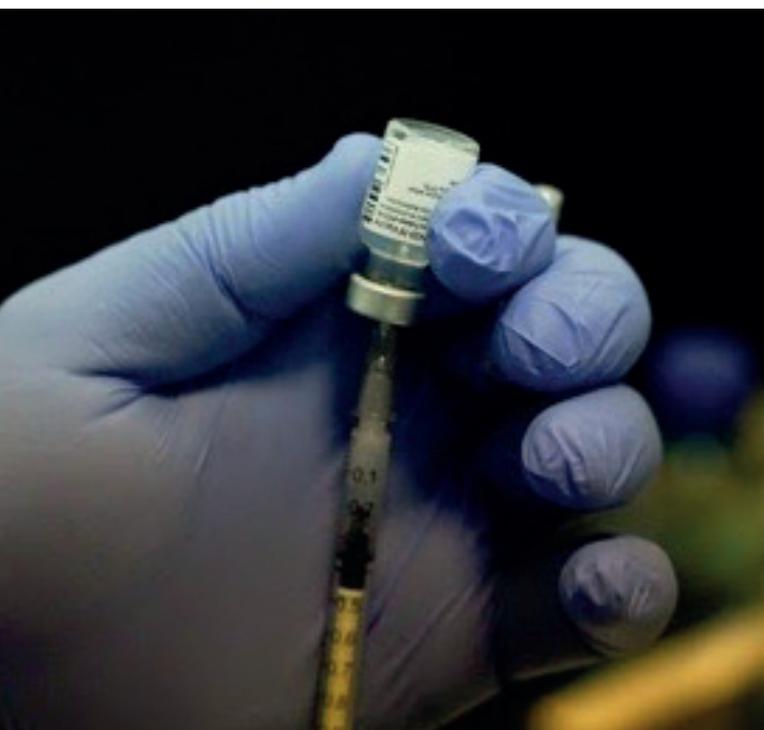
Todo ello, dibuja un escenario económico incierto. Ojalá se pueda conformar una recuperación ágil y sólida, pero, para ello, hay que trabajar en una serie de reformas estructurales que allanen el camino para lograr dicho objetivo, además de no subir impuestos y evitar que las inversiones se ahuyenten, con lo que, adicionalmente, habrá que generar certidumbre y seguridad jurídica, elementos que tampoco se encuentran ahora en su mejor momento en España. Por tanto, se trata de corregir esos desequilibrios y no de lanzar las campanas al vuelo, porque, si no, la recuperación puede ser más lenta y débil.

España no puede seguir así: necesita una reapertura de la economía de manera urgente, pues la crisis económica ya es mucho más grave que la sanitaria, y no hemos visto todavía todo lo grave que puede llegar a ser la caída económica. No es contraponer economía con sanidad, pues sin economía no hay sanidad, porque un empobrecimiento general nos llevaría a contar con menores recursos para ello y produciría más muertes por todo tipo de enfermedad, sin contar las secuelas psíquicas, y también físicas por problemas circulatorios, por ejemplo, que va a haber tras esta crisis.

España tiene que organizar eficientemente la campaña de vacunación para vacunar con celeridad en cuanto las farmacéuticas hayan reajustado sus plantas para producir en masa. Debe ser movilizado el ejército para que ayude en la vacunación, y debe darse participación al sector sanitario privado, para que contribuya también en la campaña.

España necesita una reapertura total, con especial intensidad en estas actividades de interacción social, pues el comercio, el turismo, el ocio y la hostelería son uno de los grandes motores de nuestra economía, y si se hunden, el hundimiento económico irá en cascada, con estancamiento durante muchos años acompañado de paro masivo.

España tiene, así, su última oportunidad de mitigar los graves efectos económicos con el verano, siempre que podamos recibir a muchos millones



de turistas. Es cierto que no serán de inmediato tantos como antes, entre otras cosas, porque persistirá todavía algo de recelo y porque los turistas también se han empobrecido, pero debe recuperarse todo lo que se pueda y cuanto antes.

Una vez que la Semana Santa se ha perdido completamente, con pérdidas millonarias, o se traza un plan que permita volver a la normalidad en el verano, o las consecuencias económicas pueden ser muy graves, con largos años en estancamiento de la economía y con elevado desempleo.

Por ello, no se puede seguir tratando a la economía como el enfermo olvidado de esta pandemia, como el elemento al que no se le da la importancia necesaria, cuando la crisis económica ya es mucho más grave que la sanitaria, porque las secuelas económicas pueden ser muy duraderas en el tiempo y pueden agravar, también, las propias condiciones de prestación sanitaria debido al elevado empobrecimiento que puede producirse.

El sector público sigue encerrado en su burbuja, representando en su máximo esplendor lo que la teoría de la elección pública llama “los fallos del no mercado”, entre los que se encuentra, sin duda, el crecimiento exponencial de la demanda de servicios ante cualquier necesidad, el interés de grupos de presión, y, sobre todo, el cálculo de beneficio político y el tiempo político, donde ambos van en sentido contrario a las decisiones racionales y de eficiencia que habría que tomar.

La economía, así, se desangra y no se le presta atención, dejándola a su suerte, como si al día siguiente de que el virus ya no nos afecte de esta manera fuese a poder reactivarse de forma inmediata. El Gobierno de la nación se equivoca, posiblemente por cálculo electoral, ya que en su mente estará que, una vez superado el proceso de vacunación, la economía se reactive mucho del IIITR de 2021 al IIITR de 2022, coincidiendo con la llegada de las partidas más importantes de fondos europeos, para, así, en pleno rebote de la economía, poder convocar elecciones y ganar para gobernar en solitario.



Claro que rebote de la economía habrá, pero lo importante es que sea estructural, duradero y potente en el tiempo, no que se circunscriba a unos pocos trimestres, y con la política del Gobierno, que, ahora, en pleno proceso electoral en Madrid, quiere proponer unas medidas que van contra la combinación de prudencia y apertura de la hostelería.

El presidente Sánchez sólo se ha movido durante esta pandemia por meros intereses políticos, ya sea para decir en junio del año pasado que el virus estaba derrotado, ya sea para imponer luego, en otoño, un estado de alarma inacabable.

La economía española no está para juegos ni para tacticismos. Necesita que haya una vacunación rápida -que busquen en los mercados vacunas; si Israel ha podido hacerlo, por qué no España, que suavicen las restricciones y que permitan un verano en condiciones normales, porque, en él, nos jugamos la fuerza de nuestra recuperación, su duración y su carácter estructural o no.

4. ANEXO DE HECHOS RELEVANTES

CONTABILIDAD NACIONAL ITR-2021

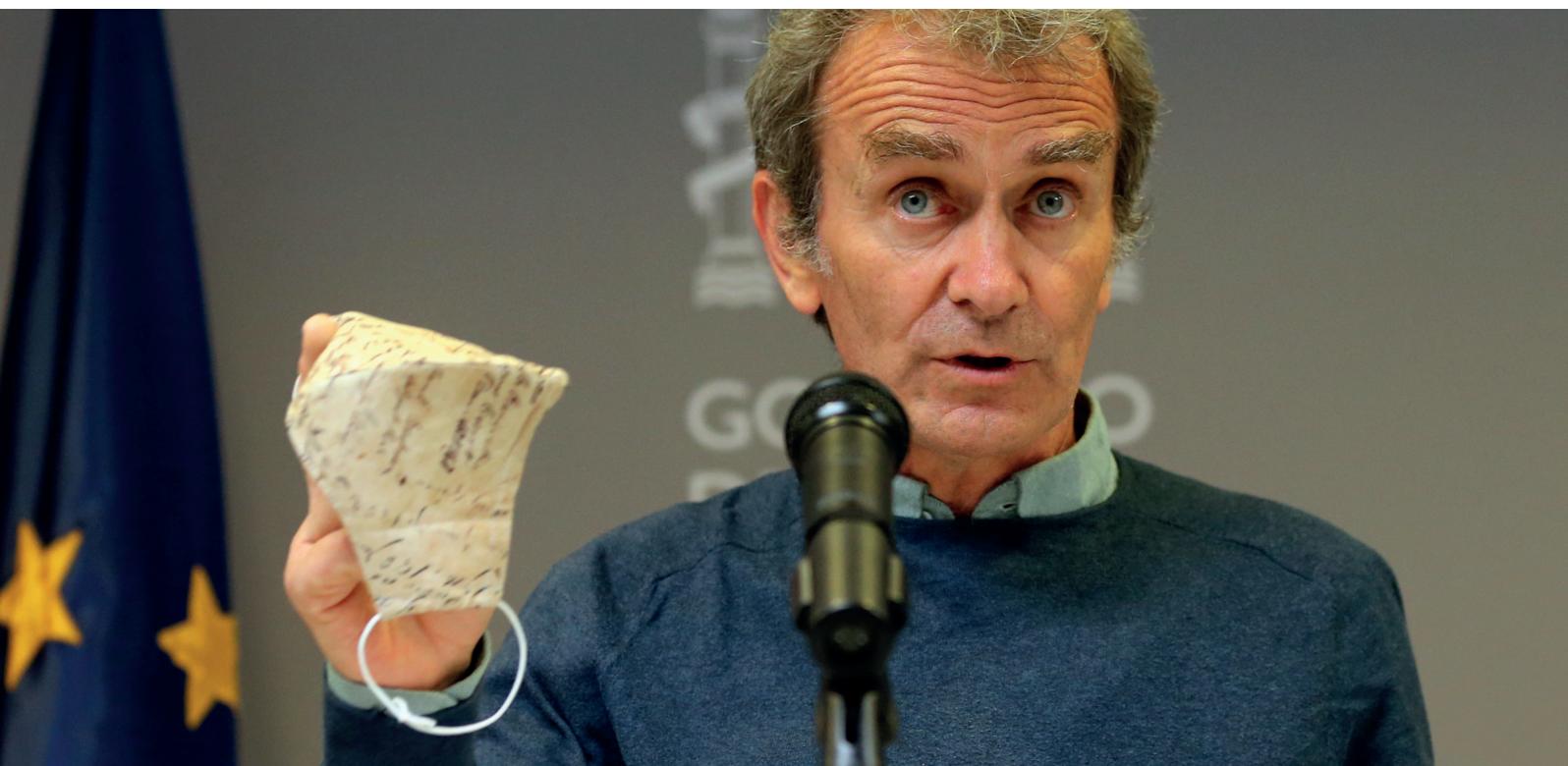
El Instituto Nacional de Estadística (INE) ha publicado el avance de los datos del ITR-2021 de la Contabilidad Nacional Trimestral, que recogen la recaída de la economía española, al descender el PIB un 0,5% de manera intertrimestral. Técnicamente, no podemos decir que España haya entrado en recesión, al ser el crecimiento del IVTR-2020 un 0% y evitar, así, encadenar dos trimestres consecutivos con crecimiento trimestral negativo, pero se queda muy cerca. Realmente, más allá de que sea o no una recesión en términos metodológicos, es preocupante el resultado porque, tras el espejismo del IIITR-2020, el PIB no deja de perder intensidad, volviendo, ahora, a una caída acusada, que equivale a una caída trimestral anualizada, en metodología empleada en Estados Unidos, del 2,096%.

La economía española se desangra por “el efecto Sánchez”, que no es otra cosa que una gestión únicamente basada en la propaganda elaborada por su oficina de mercadotecnia, en lugar de tratar de aplicar una gestión eficiente. Todo ha sido un desastre desde el inicio: la pasividad en la gestión para llegar al domingo ocho de marzo, el encierro obligado durante tres meses, la ausencia de material, la controversia sobre el

uso de mascarillas que introdujo Simón, la falta de test en su momento, y ahora la gestión de las vacunas, introduciendo un miedo en el uso de la AstraZeneca donde no debería haberlo con los datos en la mano, como recoge la Agencia Europea del Medicamento, que recomienda su uso.

Esa estrategia de desinformación, generación de miedo y angustia y el retraso en la campaña de vacunación están hundiendo la economía española. Si en el ITR-2020, tras el encierro de medio mes de marzo, cayó un 5,4%, para retroceder un 17,8% en el IIITR-2020, vuelve ahora a caer un 0,5%, tras quedarse en el 0% del mes anterior después del único repunte que hubo en el verano del año pasado, cuando se levantaron algunas restricciones.

Así, cae el consumo un 1% y la inversión cae un 1,9%, que denota la desconfianza que hay en familias y empresas ante tanta inseguridad jurídica y tanto vaivén en la gestión de esta doble crisis. Por sectores, la industria desciende un 2,1%, que muestra la ralentización en la producción, mientras que la construcción cae un 4,2%, sin que los servicios puedan recuperarse, pues se quedan en un crecimiento del 0,2%.



Siendo grave la caída trimestral, peor es la interanual, donde el PIB cae en este ITR-2021 un 4,3%, idéntica cifra de caída a la registrada en el primer trimestre del año pasado, cuando hubo un cierre de la actividad casi completo durante quince días, con lo que la situación actual es más preocupante, pues registra el mismo retroceso interanual pero en un horizonte que debería ser de recuperación -y no lo es- y sobre un nivel del PIB ya disminuido hace un año. Son, con este dato, cinco trimestres consecutivos de caída interanual, desde el ITR-2020 hasta el ITR-2021: -4,3%, -21,6%, -8,6%, -8,9%, -4,3%. En estos términos interanuales, el consumo de los hogares cae otro 4% (también encadena cinco trimestres consecutivos de retroceso), la inversión cae un 4,2%, y, por el lado de la oferta, los servicios, el sector más importante de la economía, descienden un 5,3%, contabilizando también cinco trimestres consecutivos en disminución. Especialmente dura es la caída del comercio, transporte y hostelería, ramas de actividad a las que las

restricciones impulsadas desde el Gobierno las están arruinando, de manera que caen un 12,3% (también quinto descenso consecutivo).

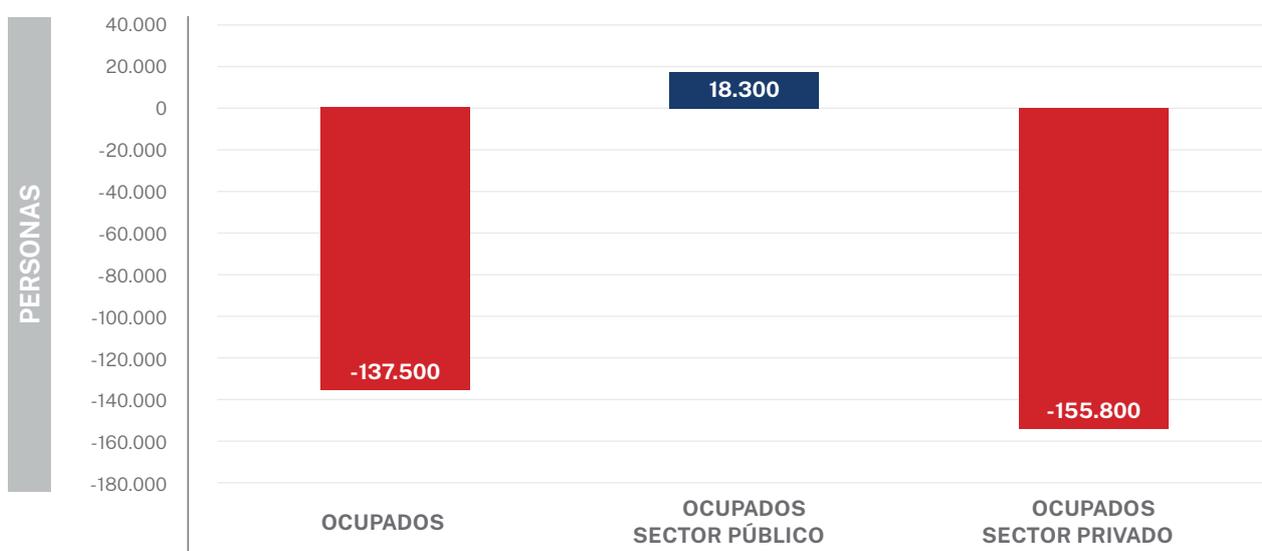
Eso provoca un efecto negativo en el empleo, tal y como hemos visto en la EPA publicada esta semana y tal y como refleja también la contabilidad nacional trimestral, de manera que las horas trabajadas se reducen un 2% trimestralmente y un 3,6% en términos interanuales.

Mientras este desastre se pone de manifiesto -PIB y empleo- el Gobierno se felicita por la caída de parados, cuando sólo se debe a que el desánimo hace abandonar la búsqueda, pues se destruye empleo, y presenta el programa de estabilidad destacando que el déficit registrará en 2021 el segundo mayor descenso de la serie histórica, pero con el gran problema que supone mantenerse todavía en un 8,4% de desequilibrio presupuestario, máxime al partir de un endeudamiento del 120% del PIB.

EPA ITR-2021

En España se destruyeron 137.500 personas en el primer trimestre de este año -y eso que lo sujetó el empleo público, pues en el sector privado se perdieron 155.800 empleos.

VARIACIÓN DE OCUPADOS INTERTRIMESTRAL ITR-2021 EN ESPAÑA

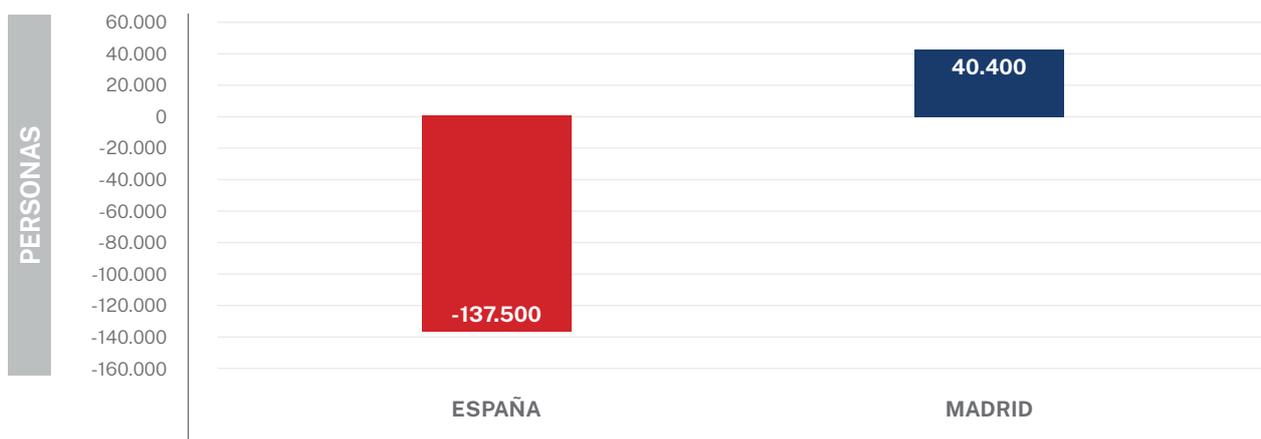


Fuente: EPA, INE

Frente a esta intensa destrucción de empleo, en el mismo trimestre en Madrid, con una política distinta, basada en la libertad y en las meno-

res restricciones posibles en este escenario de pandemia en el que nos encontramos, se crearon 40.400 puestos de trabajo.

VARIACIÓN DE OCUPADOS INTERTRIMESTRAL ITR-2021

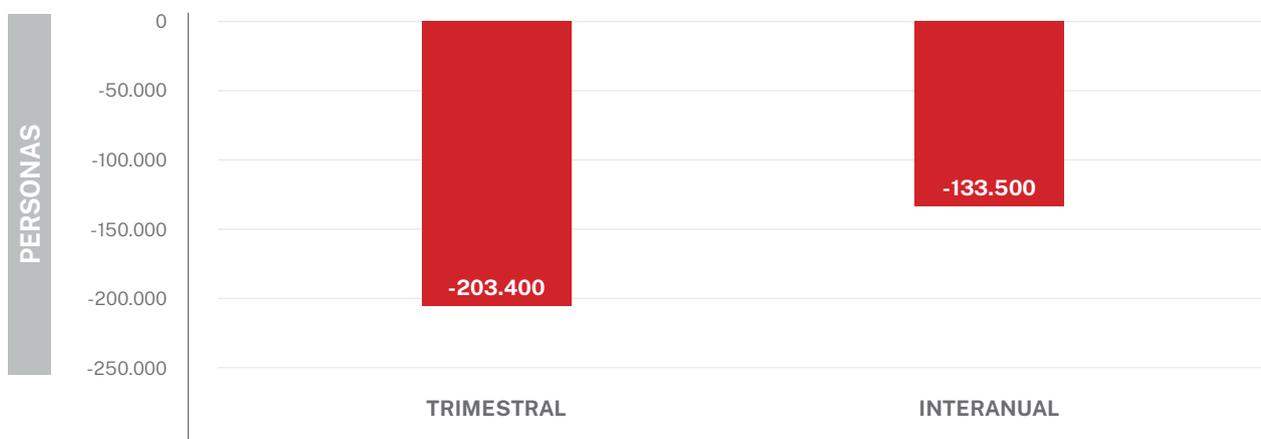


Fuente: EPA, INE

Esto no queda ahí, pues las políticas de la izquierda, basadas en los impuestos altos, el gasto desmedido, el intervencionismo y las múltiples prohibiciones impuestas desde hace más de un año, están provocando una desesperanza enorme entre los españoles, muchos de los cuales están dejando de buscar empleo. Así, hay 203.400 activos menos en este trimestre en el conjunto nacional, es decir,

203.400 personas que su desesperanza es tal, derivado del escenario económico restrictivo impuesto por el Gobierno, que ya ni siquiera tienen ánimo para buscar un puesto de trabajo, pues creen que no lo van a encontrar. Es más, cada vez es más intensa esa desesperanza, pues ahora llega a la cifra mencionada, mientras que en el último año el número de activos se reduce en 133.500 personas.

VARIACIÓN DE ACTIVOS EN ESPAÑA ITR-2021

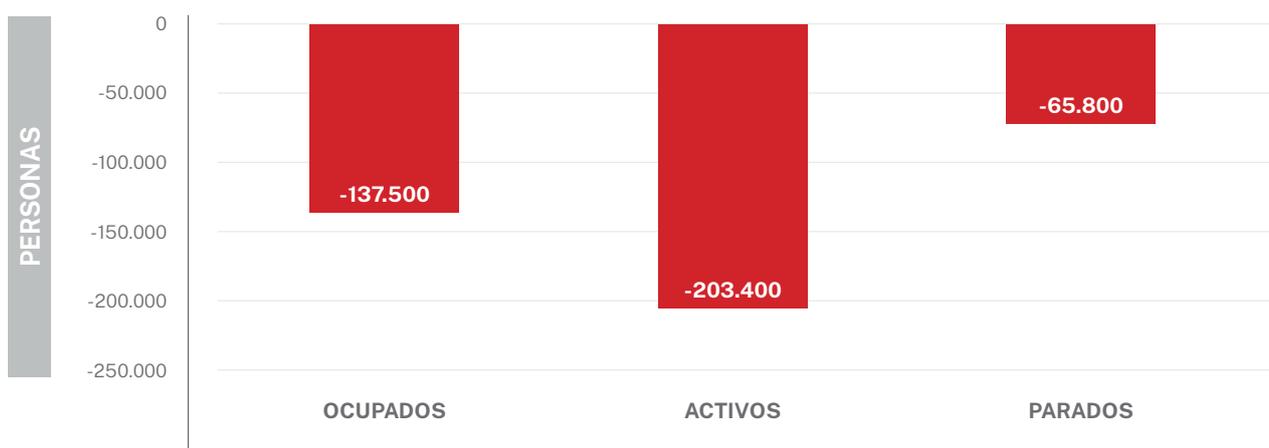


Fuente: EPA, INE

Esta caída de actividad en España dibuja una bajada del paro engañosa en el conjunto nacional, pues todo lo que baja el paro se debe al abandono del mercado laboral por todas esas personas antes mencionadas. Cae el empleo en 137.500 personas y baja el número de

activos en 203.400, de manera que la diferencia es el descenso del paro, 65.800 personas, pero no por creación de empleo, sino porque se destruye tanto y son tan malas las perspectivas con las políticas restrictivas de Sánchez, que cunde el desánimo.

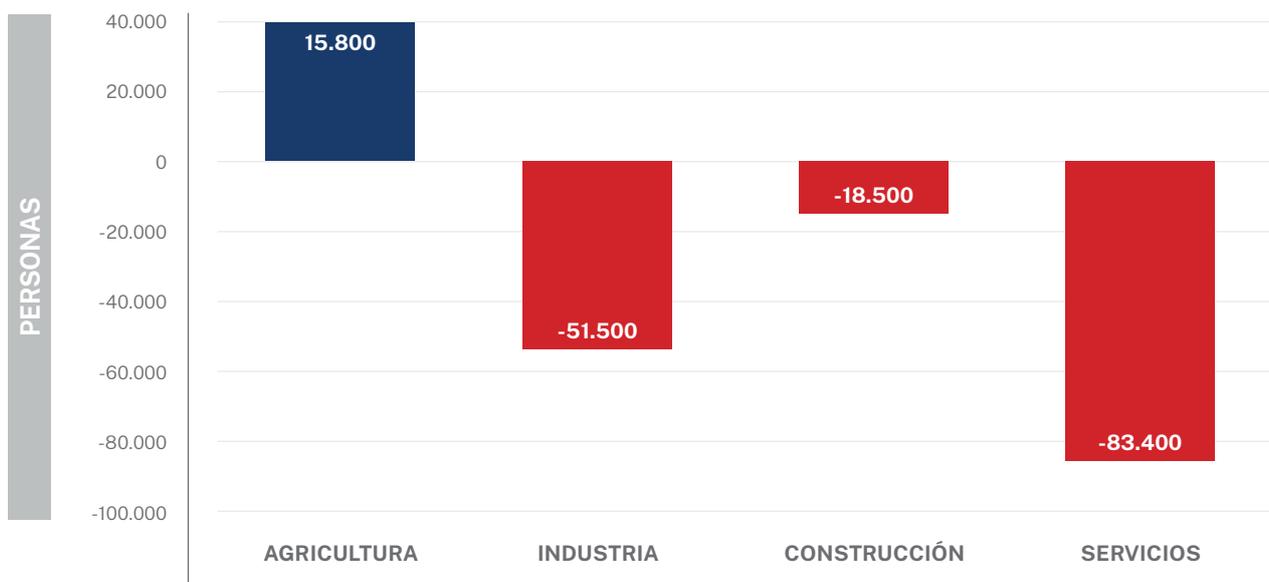
VARIACIÓN DE ACTIVOS, OCUPADOS Y PARADOS INTERTRIMESTRALES ITR-2021 EN ESPAÑA



Fuente: EPA, INE

Mientras, el resto de datos nacionales son horriblos: el empleo cae en casi todos los sectores, con especial fuerza en el de servicios:

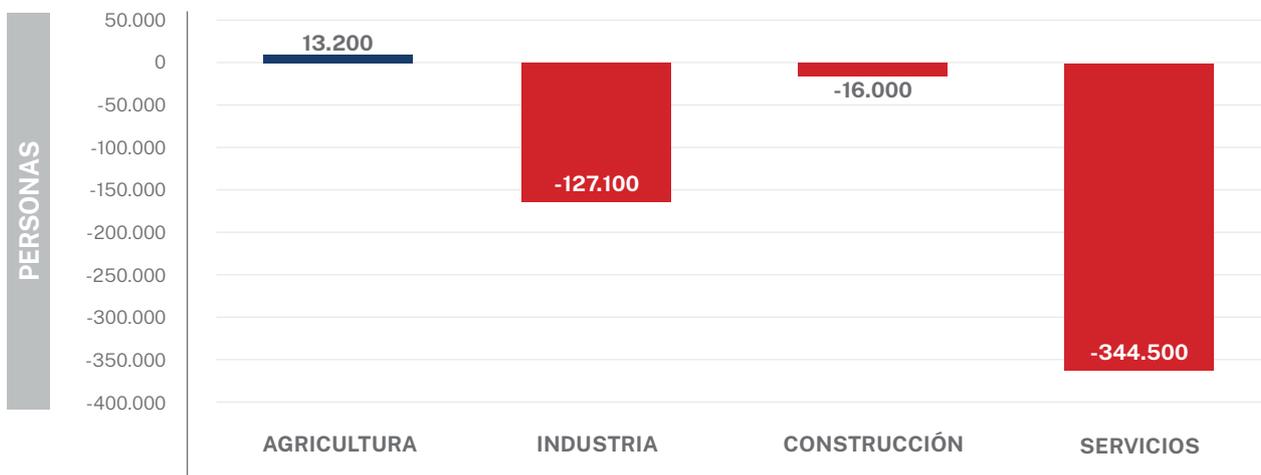
VARIACIÓN INTERTRIMESTRAL DE OCUPADOS POR SECTORES A NIVEL NACIONAL ITR-2021



Fuente: EPA, INE

Si lo analizamos en términos interanuales, el quebranto es todavía mayor, con casi 350.000 empleos destruidos en el sector servicios, el principal de la economía.

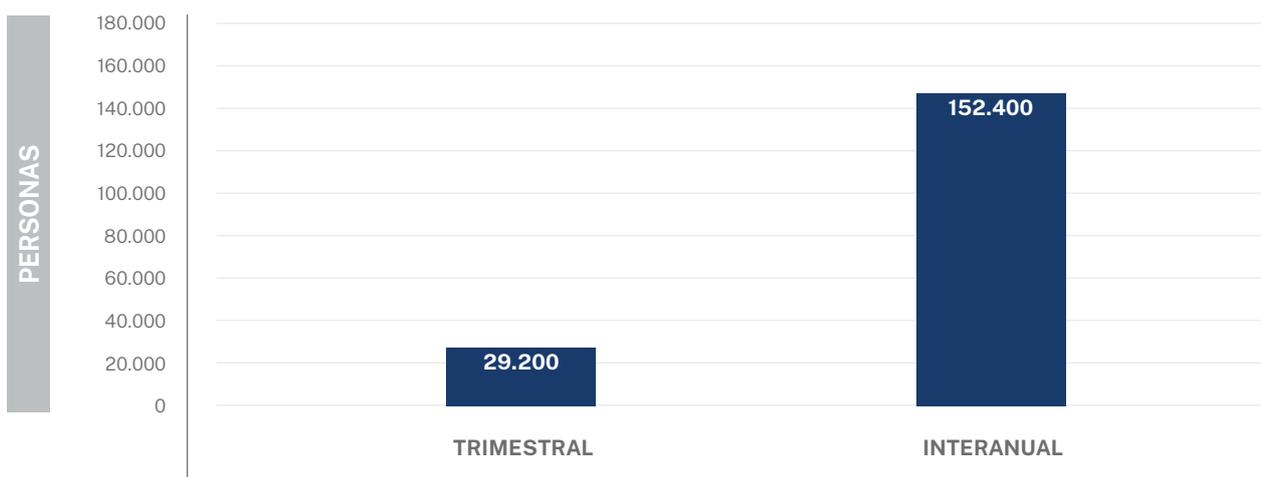
VARIACIÓN INTERANUAL DE OCUPADOS POR SECTORES A NIVEL NACIONAL ITR-2021



Fuente: EPA, INE

Por otra parte, los hogares con todos sus miembros en paro se incrementan en 29.200 en el trimestre y se sitúan en 1.226.200 hogares. En términos interanuales, el incremento de hogares con todos sus miembros en paro es de 152.400 hogares.

VARIACIÓN DE HOGARES CON TODOS SUS MIEMBROS EN PARO A NIVEL NACIONAL ITR-2021



Fuente: EPA, INE

Todo ello, concluye en una tasa de paro del 15,98%, en la que ortodoxamente no están contabilizados los cientos de miles de personas en ERTE, que corren el riesgo de no poder volver a trabajar si se mantienen las actuales restricciones a nivel nacional.

5. PARO REGISTRADO

El paro baja, en términos mensuales, en 39.012 personas. Sin embargo, en términos desestacionalizados sube en 52.469 personas, al eliminar los efectos estacionales.

Número total de parados registrados: 3.910.628.

El ministerio de trabajo trata de emplear este dato como un buen dato, pero si lo analizamos en profundidad no lo es:

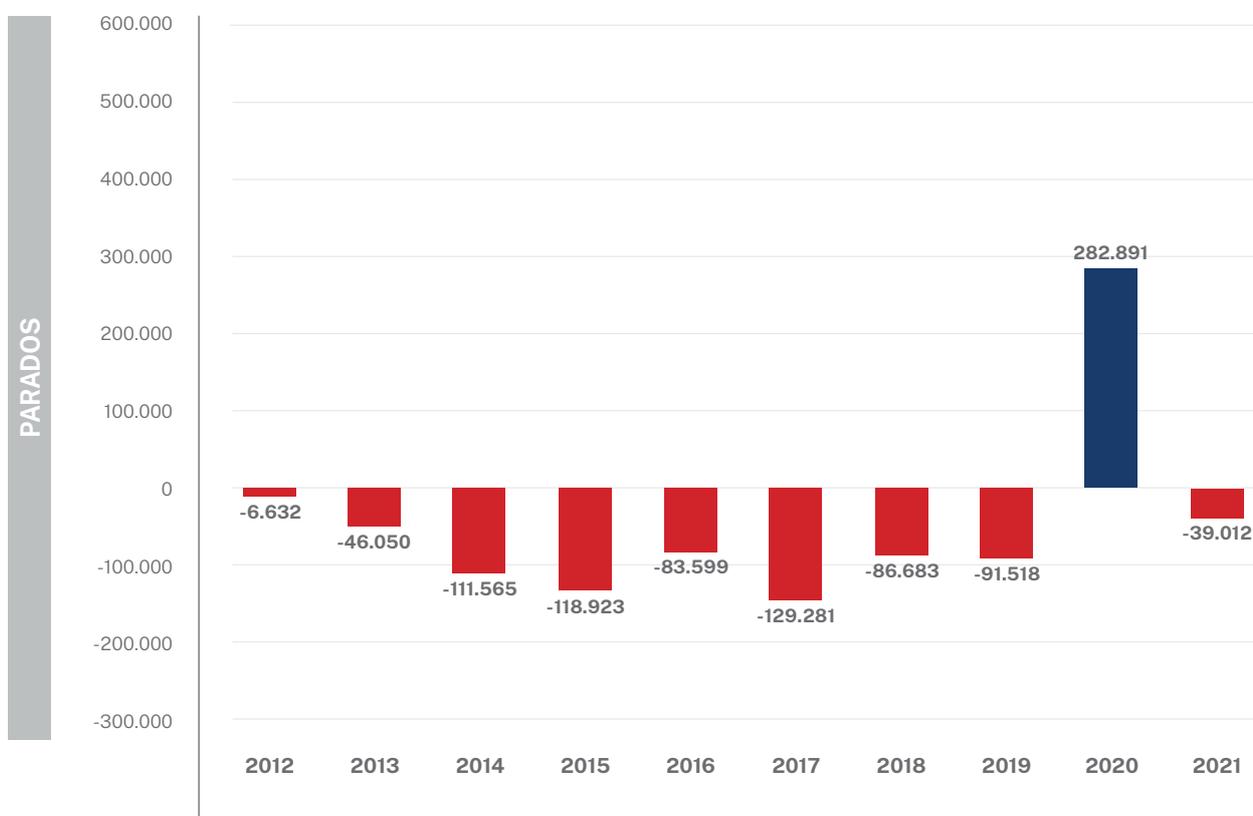
- Todo es estacionalidad.
- Desde el momento anterior a la pandemia (febrero de 2020), el paro registrado ha aumentado en 664.581 parados más.

- Hay 650.180 personas en ERTE, en media, que cada día que pasa es más difícil que salgan de dicha situación.

El descenso del paro, además de estacional, es escaso para la recuperación que debería estar ya en marcha, pero que la lentitud en la compra de vacunas por parte del Gobierno de España y las intensas restricciones no justificadas con una relación causa-efecto están provocando, así como con los vaivenes referentes a la propia vacunación.

De hecho, es el peor mes de abril desde 2012, con excepción del fuerte incremento del año pasado cuando estaba toda la economía cerrada por el llamado confinamiento.

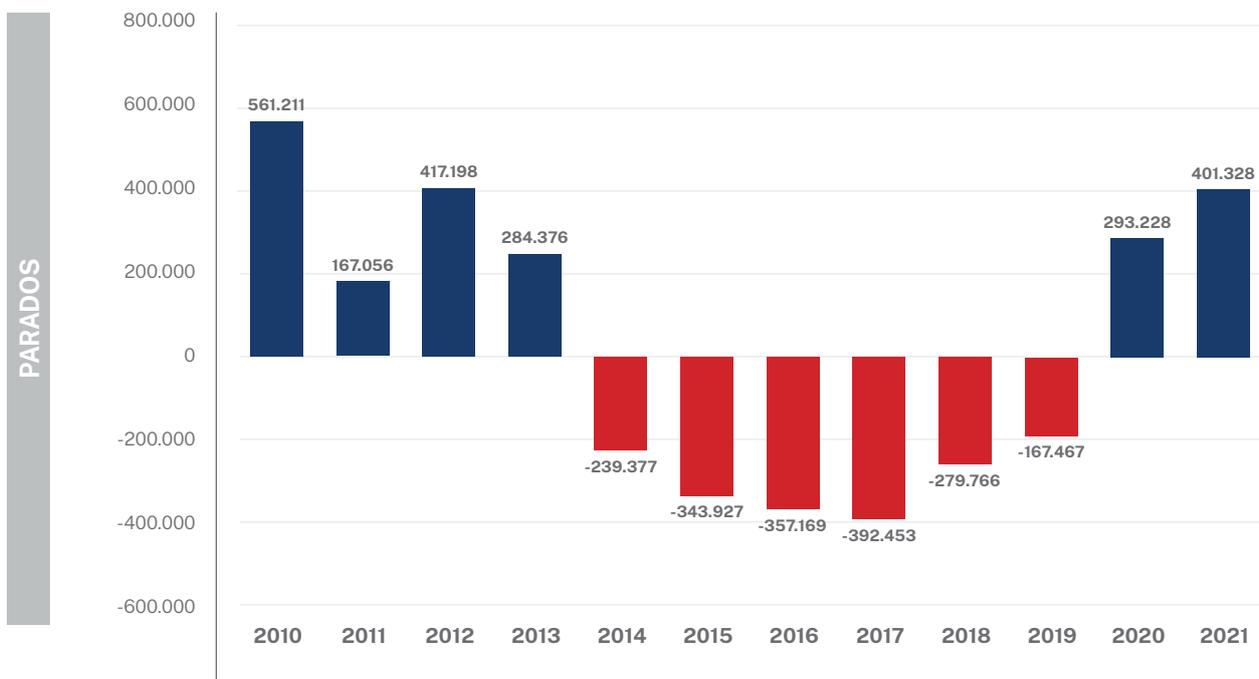
EVOLUCIÓN MENSUAL DEL PARO REGISTRADO EN LOS MESES DE ABRIL



Fuente: ministerio de Trabajo

Es más, en términos interanuales, que corrigen en gran medida la estacionalidad, se ha incrementado en 79.245 personas. Es el mayor incremento de toda la serie publicada desde 2013, con la salvedad de 2020 por el confinamiento.

EVOLUCIÓN INTERANUAL DEL PARO REGISTRADO EN LOS MESES DE ABRIL



Fuente: ministerio de Trabajo

Son, además, catorce meses consecutivos de incrementos porcentuales del paro en tasa interanual. Además, pese a que, lógicamente, se atenúa el porcentaje, sigue aumentando sobre un nivel previo ya muy incrementado.:

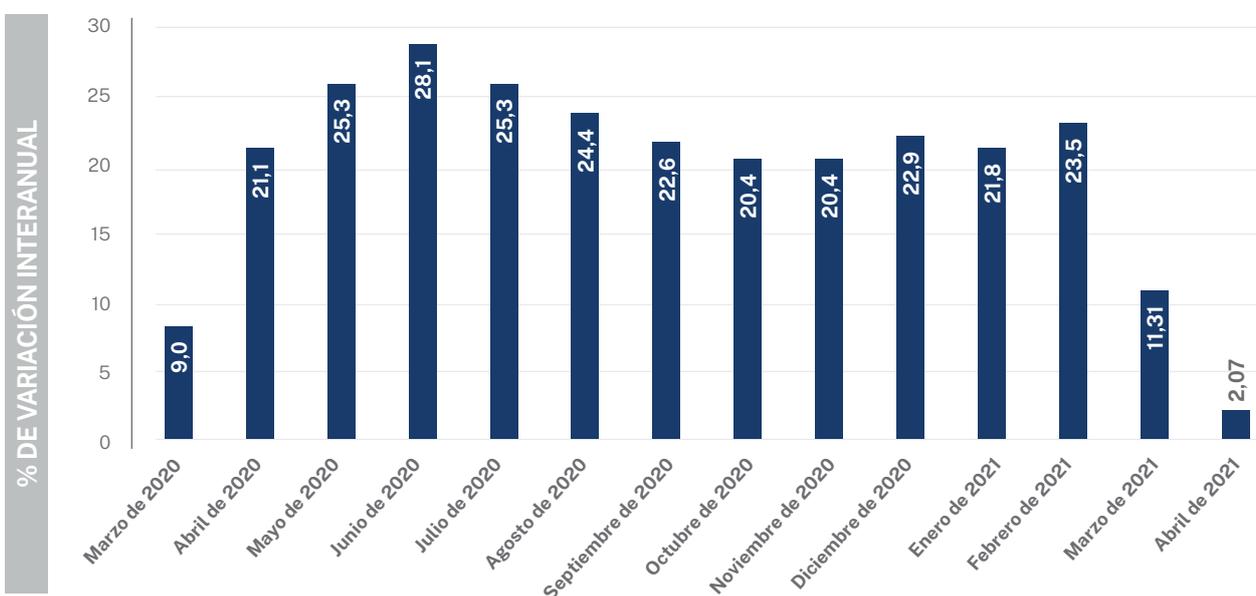
2020

1. Marzo: 9,01%.
2. Abril: 21,10%.
3. Mayo: 25,27%.
4. Junio: 28,09%.
5. Julio: 25,29%.
6. Agosto: 24,04%.
7. Septiembre: 22,62%.
8. Octubre: 20,40%.
9. Noviembre (20,42%).
10. Diciembre(22,90%).

2021

11. Enero (21,84%).
12. Febrero (23,50%).
13. Marzo (11,31%).
14. Abril (2,07%).

INCREMENTO INTERANUAL DEL PARO (%)



Fuente: ministerio de Trabajo

EVOLUCIÓN DEL PARO REGISTRADO POR SECTORES:

- Agricultura: 2.622 parados menos.
- Industria: 5.127 parados menos.
- Construcción: baja en 3.947 personas.
- Servicios: desciende el paro en 32.192 personas, que no logra, no obstante, acabar con el paro generado durante esta crisis (alrededor de 700.000 parados y 650.000 personas más todavía en ERTE, que pueden terminar siendo parados). Las duras restricciones a la hostelería, al turismo, al ocio y al comercio siguen lastrando al sector más importante de la economía nacional y, con ello, a toda la actividad económica española, pese a esta pasajera y tibia mejoría.

POR SEXOS:

- El paro masculino baja en 24.038 personas intermensual y cae en 31.900 interanual.
- El paro femenino baja en 14.974 personas intermensual y aumenta en 111.325 interanual, que denota un mayor impacto del desempleo en las mujeres.

POR EDADES:

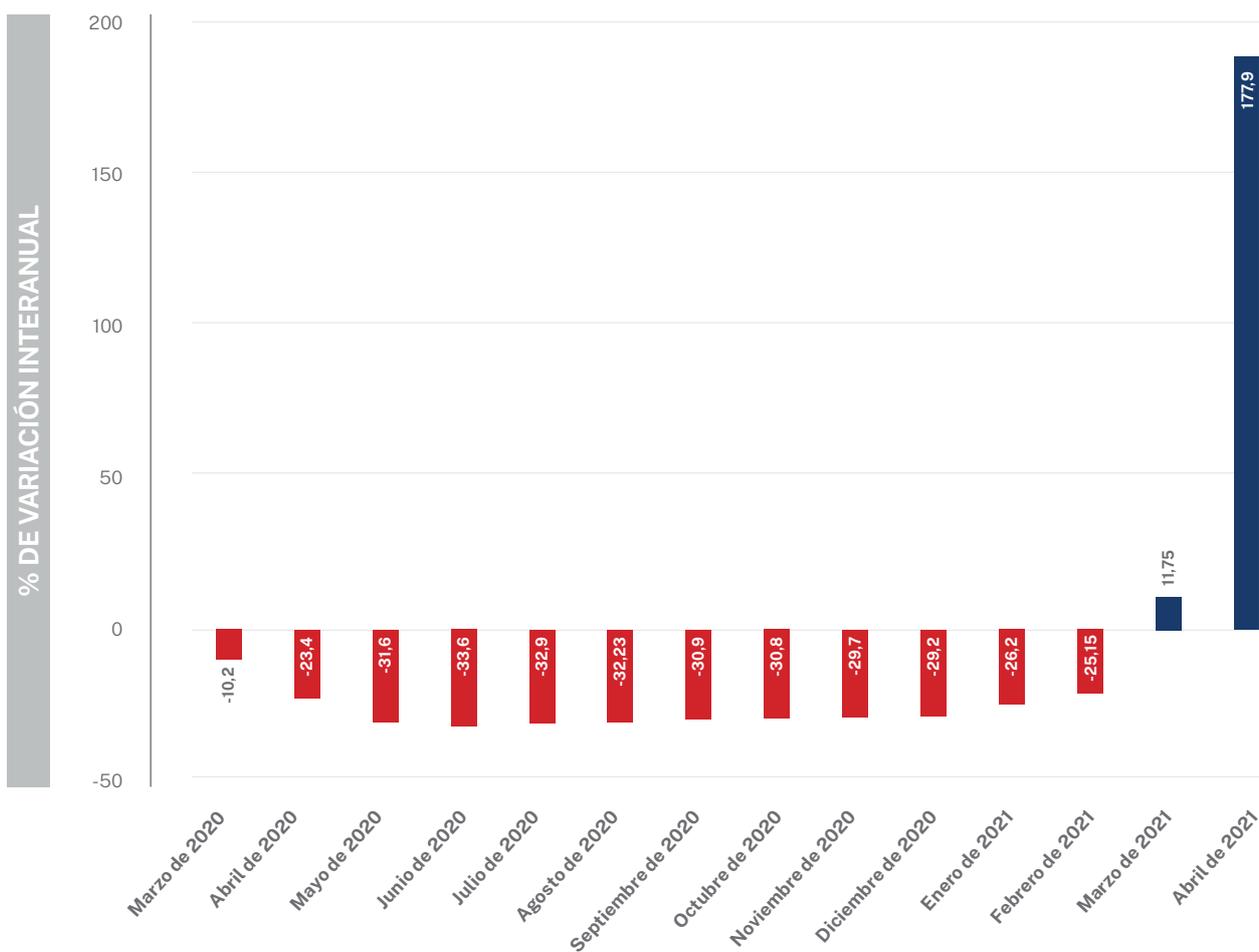
- El paro juvenil baja en 1.909 personas.
- El paro de los mayores de veinticinco años baja en 37.103 personas.

6. CONTRATOS

BAJAN LOS CONTRATOS:

- Suben un 101,57% interanual en el mes (683.696 contratos más).
- Esa subida se debe al nivel tan bajo que dejó el cierre total de abril de 2020, es mero efecto estadístico.
- Aun así, la contratación acumulada en los cuatro primeros meses del año cae un 0,26% respecto al mismo período de 2020, con 13.594 contratos menos.
- Los contratos indefinidos suben un 177,90% interanual en el mes, pero sobre una base muy deprimida, con lo que el incremento se debe también al mero efecto estadístico.

VARIACIÓN INTERANUAL DE CONTRATOS ACUMULADO DEL AÑO (%)

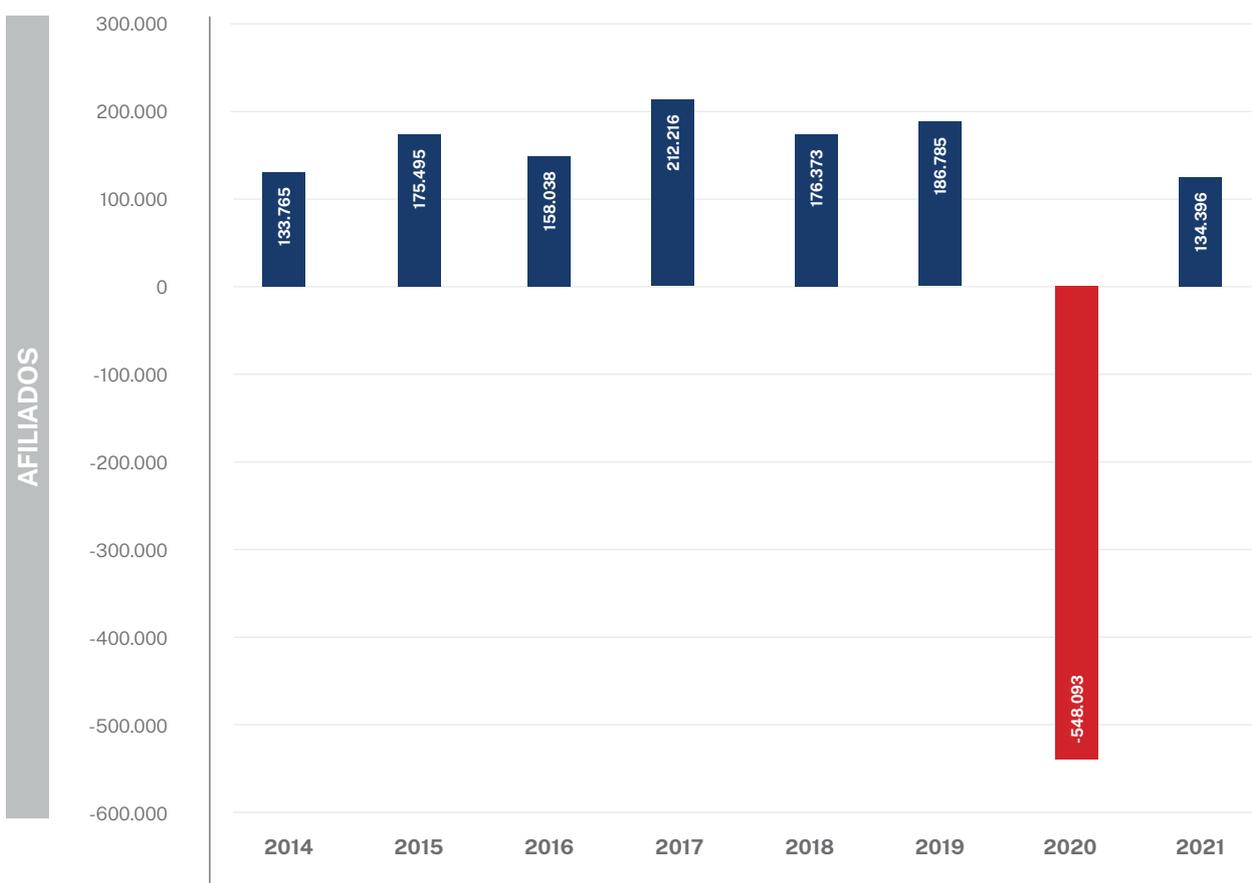


Fuente: ministerio de Trabajo

7. AFILIACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL

- La afiliación a la Seguridad Social sube en abril en términos mensuales en 134.396 personas.
- Número total de afiliados a la Seguridad Social: 19.055.298.
- Ahora bien, si se desestacionaliza el dato, cae en 9.808 afiliados.
- Además, el último día del mes se perdieron 147.530 afiliados.
- Pese a esta subida mensual, es el peor dato mensual de un mes de abril desde 2014, con la exclusión de abril de 2020, cuando estaba cerrada toda la economía.

EVOLUCIÓN MENSUAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN LOS MESES DE ABRIL

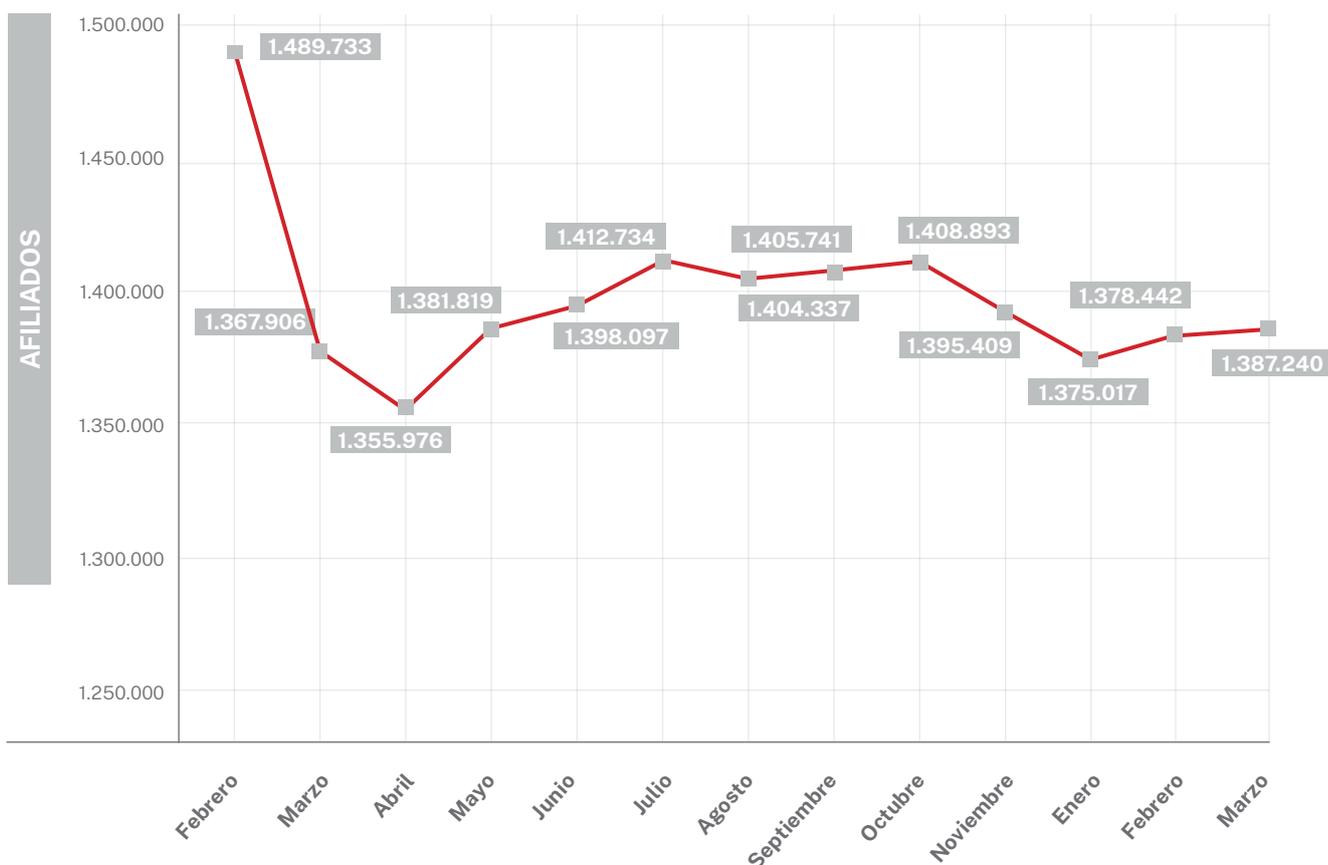


- En términos interanuales remonta con algo más de fuerza, pero apoyado en los 650.000 ERTE que se mantienen. De esa manera, se incrementa en 596.631 afiliados en tasa interanual.

8. EMPRESAS EN EL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

- Del mismo modo, el número de empresas con código de cuenta a la Seguridad Social han descendido en 102.493 desde febrero de 2020.
- Número de empresas con código de cuenta de cotización en el sistema: 1.387.240. Supone un pequeño repunte de 9.000 empresas, pero muy insuficiente para todo lo perdido.
- Sólo en ese mes de febrero del ejercicio pasado, cerraron 121.827 empresas.
- Alguna nueva apertura en los meses de verano mitigó algo aquel dato, pero a partir de noviembre volvió a aumentar significativamente el número de empresas cerradas, pese a una leve mejoría en febrero de 2021 y en este mes de marzo (último dato disponible).

EVOLUCIÓN DE LAS EMPRESAS EN EL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL



Fuente: ministerio de Seguridad Social



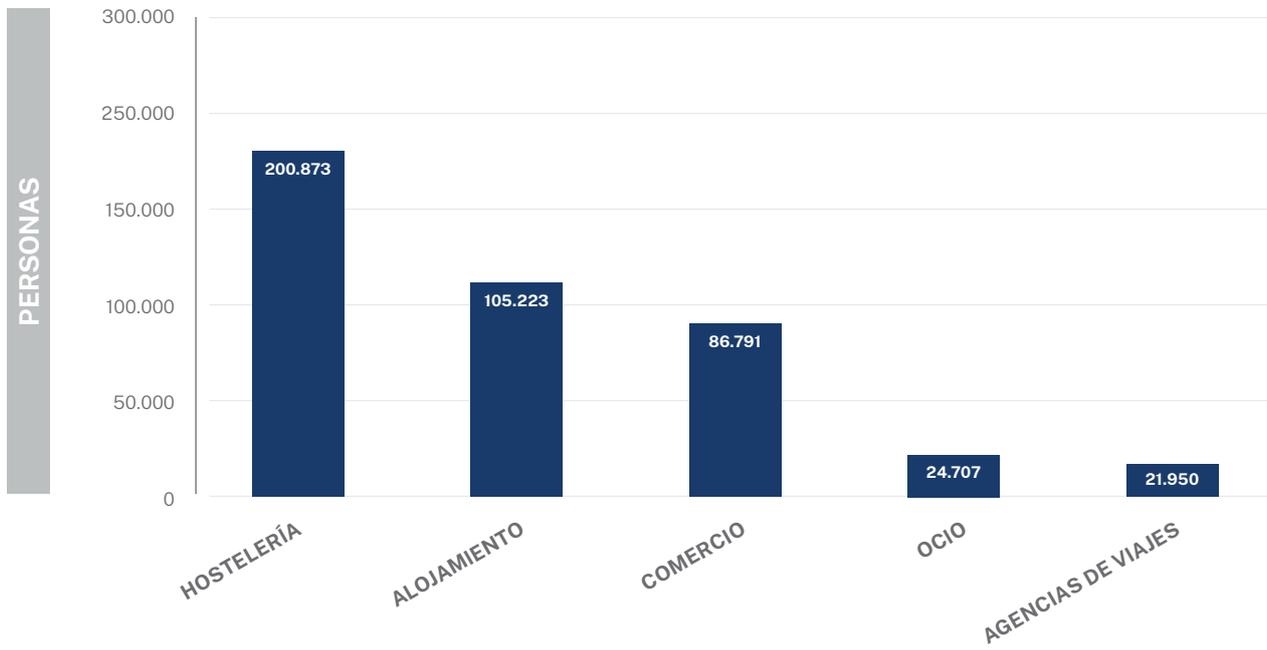
9. ERTE

- Estas cifras serían más negativas si no fuese, como antes se ha señalado, por el efecto de los ERTE, que ortodoxamente, por criterio estadístico, no se contabilizan como paro registrado y se mantiene al trabajador dado de alta en la Seguridad Social, de manera que si dichas personas, que realmente no están trabajando y están cobrando una prestación por desempleo, en términos oficiales, se incluyesen en el número de parados y en los afiliados perdidos, nos encontraríamos con casi cinco millones de parados y con escasos dieciocho millones de afiliados.
- Si bien es cierto que en abril ha disminuido en casi de 130.000 personas el número de quienes se encuentran en ERTE, este descenso no es suficientemente grande y consolida a dos tercios de millón de personas en una situación complicada, pues cada día que pasa se incrementa la probabilidad de que, desgraciadamente, no puedan recuperar su empleo. Este elemento dibuja la gravedad por la que atraviesa la economía nacional y el mercado laboral. Cada mes que pasa manteniendo tan duras restricciones, estas personas pierden posibili-

dades de poder reincorporarse, pues dependerá de cómo hayan aguantado sus empresas, cuando vemos que el cierre de las mismas sigue siendo intenso, hecho que no permite ser optimistas. Es más, se une la circunstancia con el anuncio de diversos ERE por parte de grandes compañías, que intensificarán el impacto negativo en el mercado laboral.

- Adicionalmente, de esas 650.180 personas que se encuentran en ERTE (en media del mes), 200.873 proceden de la hostelería; 105.223 de los servicios de alojamiento; 86.791 del comercio; 24.707 de actividades de ocio y 21.950 de agencias de viajes.
- Todas ellas actividades que pueden tardar mucho tiempo en recuperarse si se mantiene el actual ritmo de vacunación y, con ello, las duras restricciones existentes. Si estas actividades concentran el 67,60% de las actuales situaciones en ERTE, es preocupante que el horizonte de recuperación de la normalidad se vea lejano y con una probabilidad cada vez más elevada de que el verano no pueda desarrollarse en condiciones normales a efectos de campaña turística.

ACTIVIDADES MÁS AFECTADAS POR ERTE (ABRIL DE 2021)



Fuente: ministerio de Seguridad Social



CONCLUSIONES

1. El dato del mercado laboral de abril de 2021 es malo, mucho peor que lo que el Gobierno quiere mostrar. No se termina de remontar y se enquistaba el problema que se está generando con las restricciones:

- Mal dato intermensual de paro registrado, que se incrementa en términos estacionales.
- Peor dato interanual de paro registrado en un mes de abril desde 2013, con excepción de abril de 2020 cuando todo estaba cerrado.
- Peor dato intermensual de afiliación a la Seguridad Social en un mes de abril desde 2014, con excepción de abril de 2020 cuando todo estaba cerrado.
- Aumento interanual del paro registrado en catorce meses consecutivos. Es más, pese a compararlo con un mes ya muy afectado, como abril de 2020, el deterioro interanual continúa.
- Destrucción de 102.493 empresas en la Seguridad Social desde febrero de 2020.
- Alrededor de 650.000 personas permanecen en ERTE, cada vez con mayor dificultad para reincorporarse, habida cuenta de que las actividades donde se concentra más de un 67% del total de afectados son las que sufren las restricciones más duras.
- Destrucción de 111.291 empresas en la Seguridad Social desde febrero de 2020.
- Casi 780.000 personas permanecen en ERTE, cada vez con mayor dificultad para reincorporarse, habida cuenta de que las actividades donde se concentra más de un 67% del total de afectados son las que sufren las restricciones más duras.

CONCLUSIONES

2. La mala gestión gubernamental, con restricciones constantes, está hundiendo al tejido productivo, especialmente a restaurantes, bares, cafeterías, comercio y turismo, que puede dejar, desgraciadamente, todavía un mayor número de personas en el paro a lo largo de 2021.

3. Como venimos diciendo:

- Si no se salva al tejido productivo, con mayor liquidez y reabriendo la economía, esos afectados por ERTE's verán destruido su empleo.
- O se reabra de inmediato todo y con prudencia y sin bajar la guardia se sale a trabajar, o el drama social será mayor que el del virus debido a la hecatombe económica a la que nos podemos enfrentar.
- Al menos, debería lograrse una inmunización mayoritaria de la población para la campaña de verano, que España no puede permitirse volver a perder por segundo ejercicio consecutivo.

¿QUÉ ES LA FUNDACIÓN DISENSO?

- Disenso es una fundación vinculada a VOX.
- Defendemos el derecho a disentir de la opinión dominante, de la corrección política que limita libertades y derechos fundamentales, con el fin de abrir debates públicos que permitan forjar un nuevo consenso en torno a la libertad, la igualdad, la soberanía y la reivindicación de España como nación.
- Estamos comprometidos con la promoción de todos estos valores en la Iberoesfera, una comunidad de más de 700 millones de personas de la que España forma parte y cuyos integrantes comparten una historia y una cultura común.

NOTA N° 4



DISENSO

FUNDACIÓN

-1.00

-0.35%

-0.05

-2.41%

-0.08

-1.92%

-0.05

-0.27%